

## ARQUITECTURA Y URBANISMO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO: SENTIDOS, PRÁCTICAS Y REPRESENTACIONES EN EL ESPACIO URBANO DEL GRAN LA PLATA

### **URSINO, Sandra**

*Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos- Conicet- Facultad de Arquitectura y Urbanismo- Universidad Nacional de La Plata [sandraursi40@gmail.com](mailto:sandraursi40@gmail.com)*

### **DURANTE, María Eugenia**

*Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos- Conicet- Facultad de Arquitectura y Urbanismo- Universidad Nacional de La Plata [durantemariaeugenia@gmail.com](mailto:durante maria eugenia@gmail.com)*

### **Resumen**

En esta ponencia se presentan los ejes de investigación y los primeros avances del proyecto I+D acreditado por la UNLP "Arquitectura y urbanismo con perspectiva de género: sentidos, prácticas y representaciones en el espacio urbano del Gran La Plata". El objetivo principal consiste en indagar y explorar cómo se establecen los procesos de producción y apropiación simbólica del espacio urbano por parte de los distintos colectivos sociales, destacando las manifestaciones de mujeres y disidencias sexuales en el centro de la ciudad y las particularidades que presenta la construcción y sostén de los espacios públicos y el hábitat de los barrios populares reforzadas durante la pandemia COVID-19.

Los ejes de trabajo se dividen en cuatro sub líneas complementarias: 1-La participación de la mujer y disidencias sexuales en el hábitat popular; 2- Los conflictos socio- ambientales, procesos de reclamos y demandas por la calidad del hábitat liderado por mujeres y disidencias sexuales; 3- Las políticas de cuidados, economías sociales e infraestructuras para la vida cotidiana, y 4- Las transformaciones en las prácticas y el quehacer profesional de la Arquitectura y el Urbanismo, a partir de la incorporación de la perspectiva de género.

La metodología implementada se conforma de tres momentos: construcción del objeto de estudio; desarrollo de la investigación con herramientas cualitativas y cuantitativas, y la revisión de los presupuestos teóricos con la elaboración de conclusiones.

### **Palabras clave:**

**Arquitectura, Urbanismo, Género, Prácticas, Representaciones, Gran La Plata.**

## **1 INTRODUCCIÓN**

En esta ponencia se presentan las líneas conceptuales y los primeros avances del proyecto de investigación acreditado por la UNLP que se denomina “Arquitectura y urbanismo con perspectiva de género: sentidos, prácticas y representaciones en el espacio urbano del Gran La Plata”, con la intención de compartir parte del trabajo que se viene realizando con el equipo en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP.

El objetivo principal del proyecto consiste en indagar y explorar cómo se establecen los procesos de producción y apropiación simbólica del espacio urbano por parte de los distintos colectivos sociales, destacando las manifestaciones de mujeres y disidencias sexuales en el centro de la ciudad y las particularidades que presenta la construcción y sostén de los espacios públicos y el hábitat de los barrios populares reforzadas durante la pandemia COVID-19.

Para lograr una mayor organización y profundización en las diferentes líneas de investigación el grupo de trabajo se divide en cuatro sub líneas complementarias: 1-La participación de la mujer y disidencias sexuales en el hábitat popular; 2- Los conflictos socio- ambientales, procesos de reclamos y demandas por la calidad del hábitat liderado por mujeres y disidencias sexuales; 3- Las políticas de cuidados, economías sociales e infraestructuras para la vida cotidiana, y 4- Las transformaciones en las prácticas y el quehacer profesional de la Arquitectura y el Urbanismo, a partir de la incorporación de la perspectiva de género.

En este proceso se establecieron acciones articuladas de investigación, docencia y extensión, orientadas a estudiar y caracterizar acciones y prácticas en la ciudad desde una perspectiva de género, con el objetivo de visibilizar resistencias e indagar sentidos y apropiaciones del espacio urbano por las mujeres y disidencias. Asimismo, se destaca la permanente construcción de vínculos con la Red de Urbanismo, Arquitecturas y Diseño Feminista, la participación en la Red Mujeres por la Ciencia Abierta (MINCA) y otros proyectos de CONICET que impulsan a continuar potenciando esta línea de trabajo, que se torna un desafío, en el ámbito de la docencia pública universitaria.

Se propone una metodología de abordaje que se conforma de tres momentos básicos: construcción del objeto de estudio; desarrollo de la investigación con herramientas cualitativas y cuantitativas, y revisión de los presupuestos teóricos con la elaboración de conclusiones.

## **2 APORTES TEÓRICOS EN TORNO A LAS DESIGUALDADES SOCIO-URBANAS Y DE GÉNERO**

En la actualidad las ciudades latinoamericanas, concentran más del 80% de la población en áreas urbanas. Los nuevos patrones de urbanización se encuentran vinculados a la desaceleración del crecimiento de la población y al aumento en las ciudades medias. Asimismo, estos patrones se encuentran permeados por cambios demográficos y socioculturales, tales como el envejecimiento de la población, el papel de las mujeres en el mercado laboral, el retraso de la maternidad y los cambios en las tasas de fecundidad (Czytajlo, 2019).

Las prácticas y políticas neoliberales en la región han puesto en evidencia las condiciones de pobreza en los sectores periféricos y las posibilidades restringidas de acceso a la ciudad consolidada. La pobreza y la indigencia ha crecido en las mismas y más aún, dicha pobreza crece en las mujeres, únicas responsables de sus hogares, las cuales constituyen el 38% de los hogares pobres y el 43% de los hogares en indigencia (Falú, 2014). La fragmentación socio espacial y la segregación se agudizan y expresan no sólo en indicadores socioeconómicos y materiales, sino en formas de limitación a la vida urbana, que se refieren a otras asimetrías de poder, subjetivas y simbólicas (Czytajlo, 2011, 2017).

Las relaciones sociales, los roles asignados, las remuneraciones, la localización y condiciones que enfrentan las mujeres en el trabajo, en la ciudad y en las instituciones, revelan que existen dos sistemas históricamente interrelacionados entre sí: el actual modo de producción y el patriarcado (Eisenstein, 1980). Ambos sistemas tornan al espacio como un lugar de disputa y de discriminación hacia las mujeres y las disidencias sexuales. En este sentido, resulta necesario reconocer que la esfera de la reproducción es una fuente de creación de valor y explotación. En los análisis económicos tradicionales no se reconoce la producción y reproducción del trabajo como una actividad socio-económica y como una fuente de acumulación del capital y, en cambio, se la mistifica como un recurso natural o un servicio personal motivado por el amor, al tiempo que se saca provecho de la condición no-asalariada del trabajo involucrado (Federici, 2013).

Asistimos a múltiples y diversas experiencias de mujeres y disidencias sexuales que construyen esfuerzos para colectivizar el trabajo reproductivo como herramienta para protegerse mutuamente de la pobreza, de la violencia estatal e individual.

En este contexto, el crecimiento urbano desigual, la división social del trabajo y las infraestructuras sociales para el cuidado, se asientan como fenómenos que interpelan al Urbanismo como disciplina a incorporar nuevos abordajes, y demandan la construcción de agendas públicas con capacidad

de priorizar ciudades con acceso a derechos desde una mirada feminista e inclusiva de las diversidades sexuales.

Siguiendo ese propósito, el presente proyecto se asienta sobre los debates actuales sobre el feminismo crítico y el urbanismo, inscribiendo las categorías de género y disidencias sexuales, como elementos centrales para el análisis sociourbano, principalmente porque se considera que las desigualdades en el espacio se profundizan en función a ellas, y que el Urbanismo como disciplina debe generar aportes a la política pública que contribuyan a disminuirlas y erradicarlas.

Para el abordaje de la articulación género y espacio, se tomarán los aportes de Czytajlo (2019, 2011), en tanto que supone la interseccionalidad de diferentes elementos, donde se cruzan dimensiones y esferas: 1) una esfera material, que implica visibilizar las desigualdades de acceso a los activos y oportunidades de la vida en la ciudad; 2) la esfera simbólica-cultural, que aborda los sistemas y construcciones discursivas, y las representaciones sobre la identidad de género; y 3) una esfera política, que analiza las relaciones de poder, dominación, resistencia y apropiación de diferentes sujetos<sup>86</sup>. La articulación e interseccionalidad de estas esferas nos permitirá analizar y caracterizar las diferentes territorialidades que se construyen en la ciudad, partiendo del género como categoría analítica y perspectiva teórico-metodológica.

En esa dirección se tomarán en cuenta las diferentes escalas en las cuales se inscriben estas territorialidades que van desde lo individual y más subjetivo, como el cuerpo y la casa, a escalas de interacción social como el barrio, la ciudad, el territorio, donde se está en contacto con otras subjetividades que interpelan estos procesos simbólicos y participan de construcción social de la ciudad. Los trabajos utilizarán páginas en formato 21 x 21 cm con 2 cm de márgenes (superior, inferior, izquierda y derecha). La numeración de las páginas, desde la primera, debe ser insertada en el pie a la derecha, como consta en este modelo.

### **Urbanismo con perspectiva de género**

En relación a este enfoque, es a partir de los años setenta que algunas investigadoras y académicas comienzan a poner el foco en la no neutralidad del urbanismo y las ciudades, como también en el contexto desigual que atravesaba a las mujeres el momento de transitar el espacio urbano y salir de la esfera privada. En este sentido, los aportes de Jacobs (2011) han sido esenciales para los estudios del urbanismo desde una perspectiva de género, ya que coloca la vida cotidiana en el foco de atención por sobre las estrategias mercantiles del urbanismo tradicional.

---

<sup>86</sup> Se utiliza la "x" como forma de nombrar la diversidad sexo-genérica.

A nivel local son relevantes los aportes que realizan Falú (2014), Rainero (2018) al momento de plantear la necesidad de incorporar la perspectiva de género y feminista en el análisis de las ciudades, para repensar los procesos de urbanización y planificación territorial. Ello implica cambiar las estructuras actuales de conocimiento de lo urbano y reconocer que las relaciones de género son constitutivas de esa desigualdad, que estructuran la vida social y se traducen en el territorio. En la misma línea, Muxi (2011, 2019) señala que, la perspectiva de género aplicada al urbanismo significa poner en igualdad de condiciones las exigencias derivadas del mundo productivo y las derivadas del mundo reproductivo, es decir, las necesidades cotidianas de atención a las personas.

En este marco, se utilizará la categoría de género como construcción social, política, histórica y simbólica, que permite dar cuenta de las relaciones de poder establecidas en los espacios y de las desigualdades asentadas en el territorio y la ciudad

Resulta imperante incorporar el género como concepto relacional, transversal a todas las dimensiones y esferas resultantes de la planificación y el urbanismo, entendiendo que su construcción ha sido históricamente política, patriarcal y androcentrista. El urbanismo feminista viene a derribar al sujeto universal, y la división sexual en el territorio que atribuía las esferas públicas y privadas a categorías sexo-género. Estos elementos físicos y simbólicos operan disciplinando a lxs sujetxs, establecen restricciones al desplazamiento, imponen determinadas circulaciones, sujetan los encuentros sociales, es decir, revelan una estructura de poder, la cual se expresa y ejercita en las ciudades (Foucault, 1992).

En este sentido, el espacio público urbano es reflejo de las relaciones de poder (de clase, género, etnia, raza, etc) y de los roles de género intrínsecos a la cultura. Si bien el espacio nunca puede considerarse neutral desde el punto de vista del género, su valoración se hace a través de quien hace uso de él (Cevedio, 2003), y en esta dirección el espacio público sigue siendo masculino. Las mujeres han tenido históricamente vedado el espacio público y la "irrupción" en él ha sido producto de sus luchas (Falú, 2009, p.23). Su uso y transitoriedad se ha visto obstaculizado por la percepción del miedo/inseguridad y las violencias ejercidas en el mismo, configurando distintos territorios dentro de la ciudad, estableciendo límites y zonas a ciertos actores sociales, y vedando temporalidades para su uso y apropiación. Es la violencia que se vive y la que se percibe (Falú, 2014) la que complejiza la transitoriedad de lo urbano.

Sin embargo, los últimos diez años han sido significativos para la apropiación y transformación del uso de la ciudad y el espacio público por parte de las mujeres y las disidencias sexuales, a través

de las concentraciones y marchas en la calle, con la intención de poner en manifiesto las desigualdades sociales en clave de políticas públicas y la conquista de nuevos derechos. Estas transformaciones han propiciado pensar la ciudad como un espacio para el cuidado, posicionándolo como un tema de responsabilidad colectiva (Paniagua, 2018) y latente en las agendas públicas locales, como en las investigaciones académicas feministas, re-pensando las metodologías y re-significando los roles y conceptos tradicionales, desafiando las concepciones teóricas en las que se inscribe el proyecto de investigación.

### **Apropiación simbólica, material y política del espacio**

En continuidad con la línea teórica que se ha desarrollado en otros proyectos, partimos de la premisa de que los procesos de apropiación y producción simbólica del espacio se construyen a partir de sentidos y significados que tienen base en elementos materiales y simbólicos históricamente producidos, social y territorialmente contextualizados. Cuando estos elementos tienen una base patriarcal y androcentrista, la experiencia urbana<sup>87</sup> de mujeres y disidencias sexuales se encuentran interpeladas permanentemente en sus espacios cotidianos.

Ello tiene un impacto considerable, dado que gran parte de la cotidianeidad de las personas transcurre en el espacio urbano, en el cual estudian, trabajan, viven y transitan, a la vez que construyen vínculos con una u otra parte de la ciudad que habitan, elaborando una imagen en función a los recuerdos y significados que el sujeto tiene de ella (Vila y Ursino, 2013, Ursino, 2016). Esta experiencia urbana no es monótona, sino que va cambiando permanentemente a través de la acción e interacción sobre ella. Dicho accionar se encuadra dentro de un contexto político y económico determinado históricamente que deja marcas y huellas en el espacio transformándolo en lugar<sup>88</sup>. En ciudades que están diseñadas y pensadas para los hombres, estos vínculos están atravesados por un abanico de experiencias que muchas veces son violentas, pasajeras, inseguras, y que no contienen, sino que expulsan, que no cuidan, sino que agreden. De esta manera, la ciudad aparece como el escenario donde se generan diferentes intereses, algunos basados en el interés individual y otros en el colectivo (Kern, 2020).

---

<sup>87</sup> Según Segura (2010), la experiencia urbana se vincula con revisar tanto el lugar que el espacio ocupa como condición de posibilidad y condicionante de la experiencia social, así como el papel de dicha experiencia en la construcción del espacio urbano (p.28). A su vez, resulta del modo en que se vinculan, no sin tensiones y contradicciones, y de manera cambiante según los actores sociales involucrados, los contextos y las situaciones de interacción (p.200).

<sup>88</sup> El lugar se constituye como el territorio desde donde construir identidad (Massey, 2004), y no se encuentra determinada a un sitio en particular, sino a las redes de relaciones sociales entretejidas en aquel territorio, las prácticas e intercambios allí dados, ampliando las fronteras y los procesos. Según Massey (1998), espacio y lugar se estructuran recurrentemente sobre la base del género, vertebrando la construcción de sociedad e impactando sobre ella.

Estos procesos de apropiación que elaboran lxs sujetxs sociales con su espacio están atravesados por tres momentos que se interrelacionan y retroalimentan entre sí, y que hacen referencia a las esferas de abordaje mencionadas, las cuales nos permiten desmembrar los procesos de producción del espacio (Lefebvre ,1991).

El primero de ellos, el referido a las prácticas espaciales, consiste en la forma en que las mujeres y disidencias sexuales viven, utilizan y perciben el espacio, es el momento en donde operan los procesos de sedimentación y rutinización de la vida cotidiana que conducen a la colonización de un "espacio concreto" e involuntariamente, en muchos momentos, también posibilita la creación de un potencial para resistirla.

Otro de ellos, es el de las representaciones del espacio el cual refiere a los espacios concebidos, que se construyen como derivados de una lógica particular de saberes técnicos-racionales dominantes y de una visualización hegemónica del espacio, patriarcal y androcentrista, que busca ignorar las contradicciones, luchas y formas diferentes de percibir e imaginar el mundo. Ahora bien, pese a que en esta instancia se genera la abstracción y la descorporalización del espacio - "espacio abstracto"-, lo cierto es que sus contradicciones implícitas en este avance técnico-económico no logran convertirlo en un sitio homogéneo y cerrado, favoreciendo el surgimiento de un espacio complejizado donde se acentúan las diferencias y se articulan múltiples resistencias.

Por último, se encuentran los espacios de representación, los espacios vividos, aquellos que representan formas de conocimientos vinculados a las experiencias cotidianas; se caracterizan por estar cargados de significados y ser flexibles dado que son producto de la vida diaria de los sujetxs sociales y pueden variar en el transcurso del tiempo. En este plano, se produce una relación dialéctica entre las representaciones dominantes del espacio que penetran y tienden a monopolizar las experiencias de la vida cotidiana y la subjetividad social que busca apropiarse del espacio intentando elaborar lugares de resistencia. Estos espacios son potentes para resignificar la ciudad como un espacio de cuidado, contención y apropiación por parte de las mujeres y las disidencias sexuales, basados en el respeto y la responsabilidad colectiva.

De esta manera, podemos ver que existe una relación entre lo percibido, lo concebido y lo vivido que no puede analizarse independientemente al momento de considerar los elementos simbólicos, materiales y políticos vinculados a la producción del espacio. Particularmente se sostiene que, en el marco de la experiencia diaria, el espacio se convierte en un referente tópico donde lxs sujetxs imprimen sentidos y, al mismo tiempo, este les otorga sentidos a los propios sujetxs sociales, permitiendo la aprehensión identitaria y el apego al lugar. En este sentido, nuevos grupos sociales

que se han ido posicionando en la escena política, principalmente en los últimos años, tales como los movimientos sociales y políticos; los movimientos ambientales, producto de los desastres naturales urbanos, y principalmente como fenómeno de gran actualidad, el movimiento feminista que se afianza cada vez más ante los hechos de violencia de género, y frente a la importancia que han tomado las actividades reproductivas y comunitarias, reforzando el rol de la mujer y las disidencias en las diferentes esferas de la vida social (mercado de trabajo, política, D.D.H.H, etc. ), han ido adquiriendo gran notoriedad pública y visibilidad.

### **3 EJES PROBLEMÁTICOS**

A continuación, se organizan algunos debates actuales, en torno a los ejes problemáticos sobre los que profundizará el presente proyecto cuyo objetivo principal radica en identificar, caracterizar y analizar diferentes experiencias en el Gran La Plata, a saber:

#### **La participación de la mujer y disidencias sexuales en el hábitat popular**

Se propone la identificación y análisis de procesos de organización y acción colectiva para la mejora de las condiciones habitacionales y barriales. Ello requiere hacer foco, por un lado, en la escala micro y doméstica, que es donde transcurre la cotidianidad de lxs sujetxs y se dan los mayores casos de segregación y violencia intrafamiliar. Se hará hincapié en las sujetas jefas de hogar, quienes perpetúan las tareas del cuidado en la escala doméstica y barrial, y se convierten en referentas y voceras de las decisiones en torno al hábitat y el espacio público desde sus comedores, merenderos, asambleas y mesas de trabajo. A la vez, son las impulsoras de las mejoras de sus viviendas y los espacios barriales, tanto como autoconstructoras como gestionadoras de recursos para realizarlas. Por otro lado, en la escala macro -barrio/ciudad- dando cuenta de cómo y quienes se involucran en el proceso de producción del espacio a través de la (auto) gestión de recursos, de subsidios o programas estatales, de prácticas y acciones colectivas que constituyen el hábitat popular y las principales estrategias de reproducción social ampliada.

En el último tiempo, ha habido políticas focalizadas que apuntaron a brindar subsidios a las jefas de hogar para que ellas realicen pequeñas mejoras en sus viviendas (como el Programa Mi Pieza). En este sentido, hay trabajos clásicos que abordan la relación de las mujeres con el trabajo de la construcción que interesa revisar (Sevilla, 1992; Falú y Rainero, 1996; Massolo, 1999) y aportes de diferentes investigaciones recientes (Burton y Zapata, 2009; Fraga, 2010; López Machado, 2014), que forman parte del campo de los estudios de género, que aportan elementos interesantes, desde el análisis de la vida cotidiana, la domesticidad de los cuerpos y la vinculación con el trabajo doméstico, para pensar qué transformaciones genera la mayor participación de las mujeres en la autoconstrucción.

### **Conflictos socio-ambientales, procesos de reclamos y demandas por la calidad del hábitat liderado por mujeres y disidencias sexuales**

La región posee industrias de relevancia (YPF, Copetro, Astilleros, Siderar, entre otras) en las cuales la mano de obra es predominante masculina y ello hace que gran parte de los reclamos y el registro de la contaminación ambiental sea ejercido por mujeres. Desde este eje se propone abordar las diferencias que presenta la experiencia cotidiana desde la diversidad de los géneros, en relación con los modos en que la organización del espacio y las condiciones ambientales profundizan las desigualdades sociales en el capitalismo. La experiencia cotidiana del territorio y los modos de habitar, además, tienden a diferenciarse en torno a posiciones de clase, diferencias étnicas, estilos de vida, así como según los trabajos productivos y reproductivos, los grados de exposición a los riesgos ambientales y las características de la movilidad.

A su vez, estos grupos sociales son los más expuestos a situaciones de riesgo ambiental y precariedad habitacional, donde el manejo de la incertidumbre por contaminación ambiental se torna en una variable más de vulnerabilidad. En esta línea se pueden destacar los aportes Auyero y Swuistin (2008), quienes complejizan el tema con la noción de "sufrimiento ambiental" e incorporan el punto de vista de los sujetxs. Para Auyero (2007), es una forma particular de sufrimiento social causado por las acciones contaminantes concretas de determinados actores, y son los universos interactivos y discursivos específicos que le dan forma a la experiencia de este sufrimiento. El padecimiento de los habitantes en zonas ambientales críticas, es a veces apropiado y otras veces negado o amplificado por instituciones particulares, usualmente a los efectos de su propia legitimación. Asimismo, el "habla crítica" de la contaminación por parte de los habitantes, construye un repertorio discursivo para "el afuera" - donde en forma uniforme se presenta un lugar contaminado, la contaminación como perjudicial para la salud y autoridades responsables-, pero desde la vivencia cotidiana esta situación se naturaliza y se convierte en rutina.

Desde este eje se retoman las contribuciones del ecofeminismo que hacen algunas autoras (Svampa, 2015, Puleo, 2008, 2017), puesto que la voz crítica en nuestra área de estudio, procede en su mayoría de organizaciones ambientalistas conformadas y lideradas por mujeres y disidencias sexuales. Son narrativas que expresan nuevas formas de definir problemas climáticos y, en consecuencia, de abrir la ventana a nuevas soluciones. En estas narrativas, nos parece central incluir la mirada de lxs sujetx-habitante y co-construir canales de diálogo con las empresas para lograr que sus decisiones tecnológicas incorporen variables usualmente no tenidas en cuenta, como espacios de participación igualitarios con cupos de género, calidad de vida, autogestión social del riesgo ambiental por mujeres y disidencias sexuales, entre otras. Dichas demandas son concretas y se afirman en la vivencia cotidiana de vivir frente al riesgo y visibilizan el rol de las

mujeres en el sostenimiento de la vida, sus luchas por la defensa de la tierra y por un acceso a un hábitat digno y sin contaminación ambiental.

### **Políticas de cuidados, economías sociales e infraestructuras para la vida cotidiana**

La participación de la mujer en el mercado de trabajo pone en tensión las tareas naturalizadas del hogar, y originalmente dadas hacia las mujeres, y, por ende, toda la infraestructura urbana. El desborde de la esfera privada a la esfera pública en las últimas décadas requiere abordar a la ciudad como fuente de reproducción social, abordando el cuidado y apoyo para la vida cotidiana, mientras que la planificación urbana debe pensar los espacios como lugares que otorgan posibilidades y resguardo. Según Fraser el término reproducción social es más amplio que el de cuidado, ya que incluye no solo el trabajo afectivo y emocional, sino también un trabajo más material (2018, p.224), que ha sido históricamente invisibilizado y dejado fuera de las relaciones salariales. Esto se vincula, por un lado, con las diferentes estrategias que han generado las mujeres y disidencias tanto en el ámbito barrial como en el público urbano, para llevar adelante la subsistencia cotidiana, ya sea a través de las ollas populares, los comedores, la recolección de residuos, como la venta ambulante y las ferias de la economía popular, social y solidaria.

Por otro lado, se vincula con las movilidades y recorridos diarios, los cuales muchas veces se convierten en lugares de peligro e inseguridad en relación a la desigualdad cotidiana, y a la resolución de las actividades diarias que realizan en la ciudad. En este sentido, las mujeres se convierten en las principales responsables de las actividades domésticas y familiares, complejizando sus trayectorias (dadas principalmente en transporte público) y acrecentando los tiempos de cuidado diarios. Por tanto, ello supone indagar en abordar prácticas y experiencias en el espacio urbano que visibilicen las violencias/miedos ejercidas hacia las mujeres y disidencias. Registrar sentidos y percepciones en el espacio urbano respecto a determinados lugares, parques, calles, zonas, etc; como también indagar en su apropiación y transitoriedad en la ciudad. El derecho a transitar y ocupar el espacio público por las mujeres y disidencias, actualmente funciona con exclusiones no explícitas, generando territorios y franjas horarias vedadas, siendo clave analizar la configuración territorial de la ciudad en función a la accesibilidad de tiempos, distancias y recorridos.

### **Las transformaciones en las prácticas y el quehacer profesional de la arquitectura y el urbanismo, a partir de la incorporación de la perspectiva de género**

El rol de las mujeres y disidencias en el proceso de feminización de las carreras del campo urbano-arquitectónico incorpora nuevas perspectivas y debates que no estaban presentes. La presencia significativa de mujeres y disidencias en el ámbito de la investigación académica, la

militancia feminista y la gestión de la política pública han configurados nuevas formas prácticas y sentidos que interesa reconocer. Volver sobre la ausencia histórica de las mujeres en las disciplinas proyectuales e identificar qué cambios se han producido con su incorporación masiva y la transversalidad de la perspectiva feminista en los últimos años, particularmente en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP, la militancia territorial y los ámbitos laborales de la política pública vinculadas a los procesos urbanos de la región del Gran La Plata.

En este cuarto eje, interesa ver, por un lado, cómo es la inserción, participación y papel de las mujeres y diversidades arquitectxs en la facultad, en las instituciones públicas y en el campo popular. Las particularidades y dificultades que esto implica, así como las limitaciones con las que se encuentran, como las estrategias que despliegan. Y, por otro lado, cómo la presencia mayoritaria de mujeres en las aulas y el campo profesional transforma el quehacer y los contenidos del ejercicio profesional en dichos ámbitos. Qué preguntas y dilemas emergen, que nuevas búsquedas se producen, cómo se transforman ciertos contenidos y enfoques de una práctica históricamente masculina.

Finalmente, la propuesta de estas líneas es dar cuenta de cómo el espacio y el uso diferencial del territorio expresa desigualdades de género en el ámbito de la ciudad, del espacio público y de la experiencia urbana de las mujeres y disidencias sexuales. Asimismo, nos proponemos interpelar la ausencia histórica de este grupo social en el campo disciplinar del Urbanismo y la Arquitectura, y visibilizar los conflictos existentes.

#### **4 METODOLOGÍA**

El diseño metodológico del proyecto se conforma de tres momentos básicos: **El momento de construcción del objeto de estudio** implica un análisis de las principales perspectivas teórico-metodológicas, el establecimiento de los presupuestos conceptuales y la identificación de las variables correspondientes a las esferas establecidas para el estudio de las desigualdades socio-urbanas con perspectiva de género: la esfera material, la esfera simbólica-cultural, y la esfera política. Se construirá un estado de situación del área de estudio en base a la información disponible: informes técnicos de instituciones públicas, entrevistas a informantes calificados e informes de investigación de otros proyectos que atienden a la problemática. A partir de este momento se realizará el diseño de estrategias e instrumentos para el registro de información en campo.

**El momento de desarrollo de la investigación** consiste en una serie de actividades que se retroalimentan entre sí:

- Caracterización de la evolución de la problemática en el Gran La Plata en los últimos 20 años, en función a una genealogía histórica de políticas públicas y de acontecimientos que le dieron a la problemática de las desigualdades de género y disidencias sexuales una creciente centralidad en el área de estudio.
- Exploración de las condiciones materiales y caracterización de las desigualdades de acceso a los activos y oportunidades de la vida en la ciudad.
- Reconstruir las estrategias, relaciones y conflictos que forjan los actores sociales en el área de estudio, buscando desmantelar las relaciones de poder, dominación y resistencia latentes en el territorio.
- Elaboración de cartografías urbanas: imaginarios, huellas y mapas mentales
- Estudio de las construcciones discursivas y representaciones sobre las identidades de género que se expresan en diferentes territorialidades.

**El momento de revisión** de presupuestos teóricos y elaboración de conclusiones finales implica poner en debate los presupuestos teórico-metodológicos con las conclusiones obtenidas. Se realizará la elaboración de un diagnóstico del Gran La Plata particularizando los ejes problemáticos planteados, los actores y sus estrategias. Por último, se identificarán las problemáticas y configuraciones territoriales específicas, como también las intervenciones en el espacio público y en los espacios barriales.

## **5 AVANCES Y RESULTADOS**

Hasta el momento hemos avanzado en la construcción del objeto de estudio, dado que este proyecto es una continuidad del PPID<sup>89</sup>, por lo tanto estamos revisando y actualizando las perspectivas teórico-metodológicas e identificando las variables correspondientes a la esfera material, la esfera simbólica-cultural, y la esfera política para dar cuenta de las desigualdades sociourbanas y de género en la región. Para ello se realizó una actualización bibliográfica, fichado de textos y análisis de contenido, análisis de datos estadísticos, análisis de fuentes periodísticas, observación del área de estudio, y organización del trabajo de campo: iniciación de contactos, concertación y realización de entrevistas en profundidad a informantes claves.

A su vez, como parte del proyecto requiere la formación de recursos humanos, en este momento nos encontramos en pleno desarrollo de la investigación, la cual se nutre los aportes de sus

---

<sup>89</sup>Urbanismo con perspectiva de género (s): análisis de los procesos de producción y apropiación del espacio urbano en el Gran La Plata.

integrantes (tesistas, becarias, pasantes, docentes-investigadores) donde sus producciones retroalimentan los 4 sub-ejes.

En esta línea, en el primer eje de hábitat popular, se realizaron las pasantías FAU de 2 estudiantes y se articuló con el trabajo de campo del Programa de Extensión Atención Primaria del Hábitat. En el segundo eje de conflictos socioambientales se encuadra el proyecto CIC de Conicet de una las directoras y se avanzó en aspectos teóricos-metodológicos. En el tercer eje de infraestructura para la vida cotidiana, se presentó una pasantía FAU y se articuló el trabajo de investigación y extensión con el Programa Proyecto Veredas, y la tesis de Especialización de una becaria Conicet, quien también se encuentra realizando su tesis doctoral; finalmente en el cuarto eje, se llevó adelante la acción Femiteca en la FAU, donde se buscó con esta acción interpelar a la comunidad educativa y mostrar la ausencia histórica de las mujeres en el campo disciplinar del Urbanismo y la Arquitectura.

En síntesis, se ha avanzado en acciones concretas acorde a la instancia del proyecto y su continuidad con el PPID. Tenemos que seguir avanzando en la caracterización de la evolución de la problemática en el Gran La Plata, y en la reconstrucción de la genealogía histórica de políticas públicas y de acontecimientos que le dieron a la problemática de las desigualdades de género y disidencias sexuales una creciente centralidad en el área de estudio. Como también en recuperación de las estrategias, relaciones y conflictos que forjan los actores sociales del lugar, y tratar de dismantelar las relaciones de poder, dominación y resistencia latentes en nuestro territorio.

## 6 REFERENCIAS

- Aujero, J., & Swistun, D. A. (2008). Inflamable: Estudio del sufrimiento ambiental. In *Inflamable: estudio del sufrimiento ambiental* (pp. 234-234).
- Aujero, J., & Swistun, D. (2007). *Expuestos y confundidos. Un relato etnográfico sobre sufrimiento ambiental.*
- Burton, J. y Zapata, Y. (2009). "El rol de las mujeres en el proceso de construcción de la vivienda propia. Estrategias de acceso en el Alto Valle de Río Negro", VIII Jornadas de Sociología de la UBA.
- Cevedio, M. (2003). *Arquitectura y género: espacio público - espacio privado.* Barcelona, España.
- Czytajlo, N. P. (2019). *Género y derecho a la ciudad: claves para pensar las desigualdad (es) y territorialidad (es) emergent es en el espacio metropolitano de Tucumán.*
- (2017). *Desigualdades socio-territoriales y de género en espacios metropolitanos. El sistema metropolitano de Tucumán (2001-2010).* *Bitácora Urbano Territorial*, 27(3), 121-134.

- (2011). El papel de las políticas habitacionales en la construcción de ciudades más democráticas: Discusiones desde la perspectiva de género.
- Eisenstein, Z. (1980). Patriarcado capitalista y feminismo socialista. Siglo XXI Editores.
- Falú, A. (2014). El derecho de las mujeres a la ciudad: espacios públicos sin discriminaciones y violencias. Revista Vivienda y ciudad.
- (2009). Mujeres en la ciudad, de violencias y derechos. Red Mujer y Hábitat de América Latina Ediciones SUR. Santiago de Chile, Chile.
- Falú, A y Rainero, L. (1996). "Hábitat Urbano y Políticas Públicas. Una perspectiva de género", en Luna, L. y Vilanova, M. (Comps), Desde las orillas de la política. Género y poder en América Latina, 49-57. Barcelona.
- Federici, S. (2013). Revolución en punto cero: trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Madrid: Traficantes de sueños.
- (2004). Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Foucault, M. (1992). Vigilar y castigar. Madrid: Siglo XXI
- Fraga, C. (2010). "El proceso de empoderamiento de mujeres trabajadoras en un proyecto de autoconstrucción de viviendas populares". XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles.
- Fraser, N. (2018). Neoliberalismo y crisis de reproducción social. Entrevista realizada y traducida por Cristina González.
- Jacobs, J. (2011). Vida y muerte de las grandes ciudades (A. Abad y A. Useros, trad.). Madrid: Capitán Swing. (Orig., 1961).
- Kern, L. (2020). Ciudad feminista. La lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres. Ediciones Godot.
- Lefebvre, H. (2013). La producción del espacio. Madrid: Capitán Swing.
- Lefebvre, H. (1974). "La producción del espacio". Revista de Sociología, N° 3, pp. 219-229, ISSN: 1514-9331. Catalunya: Universitat Autònoma de Barcelona.
- López Machado, M. (2014). "Cuerpos disciplinados, fuentes y trabajo de las mujeres en la construcción de la ciudad de Rosario entre 1880 y 1920: La naturalidad del desempeño doméstico femenino. Anales del IAA, 44 (1).
- Massey, D. (1998). Espacio, lugar y género. Debate feminista, 17, 39-46.
- (2004). Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización. Treballs de la Societat Catalana de Geografia, 77-84.
- Massolo, A. (1999). "Las Mujeres y el Hábitat Popular: ¿cooperación para la sobrevivencia o para el desarrollo". Boletín CF+S, (10).
- Muxí Martínez, Z., Casanovas, R., Ciocoleto, A., Fonseca, M., Gutiérrez Valdivia, B. (2011). ¿Qué aporta la perspectiva de género al urbanismo?. Revista Feminismos, 17, 105-131.
- Muxí Zaida (2020). Urbanismo Feminista. Col·lectiu Punt 6. Barcelona: Editorial Virus.
- Paniagua Arguedas, L. (2018) ¡Ciudades que cuiden! La habitabilidad sentida desde las mujeres de barrios populares. En libro Pobreza urbana, vivienda y segregación residencial en América Latina, 175-198, Ediciones UNGS.
- Puleo, A. H. (2008). Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado. Isegoría, (38), 39-59.
- Puleo, A. (2017). ¿Qué es el ecofeminismo?. Quaderns de la Mediterrània, 25, 210-214.
- Rainero, L. (2018). La ciudad, ¿para quienes? Territorio y relaciones género desde una perspectiva feminista. Revista Institucional de la Defensa Pública.
- Segura, R. (2010). Representar. Habitar. Transitar: una antropología de la experiencia urbana en la ciudad de La Plata. (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales) Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Sevilla, A. (1992). "Autoconstrucción y vida cotidiana". En Massolo, A. (Ed.), Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana. (219-241). Mexico: El Colegio de México.
- Svampa, M. N. (2015). Feminismos del Sur y ecofeminismos.
- Ursino, S. V. (2016). Imaginarios, huellas y mapas cognitivos. Reflexiones sobre la experiencia urbana de los trabajadores y extrabajadores de la Refinería YPF La Plata. Question, 1(49), 168-189.
- Vila, M. y Ursino S. (2013). "El territorio, los procesos de producción y apropiación del espacio en los sectores populares latinoamericanos". Revista Proyecciones, Núm. 15, Vol VII, diciembre 2013, pp. 114 -134, Mendoza, Argentina.